

# 25 Años de Animación a la Lectura

## Jornadas de Reflexión desde las Bibliotecas Escolares y Públicas

Durante los días 28, 29 y 30 de noviembre, los leones centenarios del Palacio del Infantado de Guadalajara han sido testigos del penúltimo gran acontecimiento cultural en torno a la palabra oral y escrita, antes de que la Biblioteca Pública del Estado se traslade a un nuevo edificio palaciego, menos señorial y rico en arte e historia, pero totalmente renovado y adaptado a las demandas culturales del siglo XXI. El último acontecimiento de masas será –probablemente– el Maratón de Cuentos del año 2003.

Pero no sólo los leones de piedra caliza han permanecido con ojos y oídos atentos a cuanto aconteciese. También el espíritu de quienes pasaron por aquí en los nueve primeros *Encuentros de Animadores del Libro Infantil y Juvenil* ha revoloteado entre nosotros y nos ha hecho recordar momentos entrañables.

Estas jornadas han corrido a cargo de la Dirección General de Coordinación y Política Educativa de la

Consejería de Educación y Cultura de Castilla-La Mancha, con la colaboración del Seminario de Literatura Infantil y Juvenil, la Biblioteca Pública Provincial y el Centro de Profesores y Recursos de Guadalajara.

Queríamos reflexionar, analizar y dar a conocer lo ocurrido en nuestro país desde la “transición política” en bibliotecas públicas, escolares y en otros escenarios, por eso elegimos *25 Años de Animación a la Lectura. Jornadas de reflexión desde las bibliotecas escolares y públicas* como título de este nuevo encuentro de animadores.

Alrededor de 250 personas hemos convivido durante algunas horas que, en general, han sabido a poco, vistos los resultados de la encuesta de evaluación y los comentarios que se añaden en buena parte de ellas. Al tiempo de exposición y debate, cubierto con 13 ponencias, hay que sumar el dedicado a las actividades prácticas de animación a la lectura en las que todos los congresistas participamos con gran entusiasmo.

Durante la sesión inaugural, contamos con la presencia de Don Antonio Marco, Presidente de las Cortes de Castilla-La Mancha, Don Pedro Pablo Novillo, Director General de Coordinación y Política Educativa y Don José Valverde, Consejero de Educación y Cultura, encargado de pronunciar las palabras de apertura.

### Marina Navarro

Marina Navarro, del Servicio Regional de Bibliotecas de la Comunidad de Madrid, empezó hablándonos de los cambios de carácter político y social vividos en los años setenta y sus consecuencias en la



década siguiente: las bibliotecas públicas pasaron de ser centros de depósito bibliográfico a centros de dinamización cultural de la comunidad; cambios en el panorama editorial, muy importantes en literatura infantil y juvenil; efervescencia de las experiencias en torno a la lectura; creación de grupos y seminarios, celebración de encuentros y jornadas, aparición de publicaciones que trataban de recoger los resultados de este renacer... En los años noventa se sistematizan estas experiencias y se transforman las bibliotecas en lugares atractivos para los usuarios. Las administraciones dan nuevos impulsos a las bibliotecas.

¿Y el futuro? A pesar de todo, el porcentaje de lectores y usuarios de las bibliotecas apenas ha crecido en los últimos 25 años. Por tanto, el mayor reto sigue siendo el acceso de toda la población a las bibliotecas. Para ello habrá que seguir trabajando en abrir puertas a aquellos colectivos tradicionalmente alejados de las bibliotecas, colaborar constantemente con todos los niveles educativos, potenciar la narración oral como una de las formas de comunicación más apreciadas, incrementar el personal de las bibliotecas y una adecuada formación del mismo, mejorar la presencia de las bibliotecas como escaparates de libros y otros recursos, etcétera. Pero, sobre todo, mostrar a la comunidad la fascinación que ejerce la palabra como medio de comunicación de las emociones, de las ideas, de la vida.

### Javier G. Sobrino y Diego Gutiérrez

Después de deleitarnos con un sencillo relato, Javier G. Sobrino y Diego Gutiérrez, del grupo Peonza, de Cantabria, reflexionaron sobre su experiencia con los libros y los niños en la escuela durante las dos últimas décadas. Su grupo edita, desde hace 16 años, una sencilla revista, también llamada *Peonza*, que recoge propuestas y análisis sobre libros para niños y jóvenes y sobre la forma de acercarlos a ese mundo maravilloso.

Destacaron, como puntos de partida, el carácter personal de la lectura, que hace de ésta un camino diferente en cada persona, y la no implantación legal de la biblioteca escolar, que marca negativamente las señas de identidad de la animación a la lectura en la escuela.

A continuación, centraron su intervención en tres ejes:

- La escolarización de la lectura, que ha producido una excesiva vinculación de ésta con lo académico, convirtiendo al libro en muchas ocasiones en vehículo para enojosas tareas escolares y haciendo desaparecer el placer de la lectura.
- El voluntarismo de los animadores, maestros y profesores, que han derrochado y derrochan esfuerzos e ilusión, debido a esa falta de institu-

cionalización normativa de la biblioteca escolar. Esto último hace de los programas de fomento de la lectura algo inestable e incierto.

- La animación a la lectura como una moda pasajera o como una tarea sin fundamentos serios, en la que se confunden con frecuencia la *animación* con la *lectura*. Mientras la animación tiene, generalmente, un carácter colectivo y festivo, la lectura es más bien un acto individual que se realiza en silencio, en soledad y que requiere de un esfuerzo de atención y concentración.



¿Y el futuro? Antes de terminar, también con un cuento, Javier y Diego hicieron hincapié, una vez más, en la exigencia de la implantación de las bibliotecas escolares, sin olvidar el necesario compromiso personal del maestro con la lectura, “capaz de sentir el suficiente amor por los libros como para desear transmitirlo a los demás con paciencia y modestia, y permaneciendo más atento a cada uno de los frágiles árboles de la lectura (sus alumnos) que al frondoso bosque de la animación”.

### Pep Durán

Envoltiendo su intervención en el tono intimista, literario y mágico que caracterizan sus intervenciones, Pep Durán, de la librería Robafaves de Mataró (Barcelona), hizo un poco de historia: “Comencé a explicar los contenidos de los álbumes a los padres en la librería, para vender... Luego los conté a los pequeños lectores, más tarde a los maestros y después a todo el mundo”. Después navegó por los sentimientos, por la psicología del narrador y del oyente. Y habló de cómo la palabra –oral y escrita– capaz de transformar a quien oye o lee, proporcionando satisfacción, plenitud, ilusión y una multitud de emociones, a pesar de que ello implique esfuerzo, soledad y dificultad. También desgranó algunas ini-

ciativas entre las que destacamos “algunas situaciones de riesgo, algo insólitas en el ámbito profesional y social”, según sus propias palabras: contar un cuento en una notaría, durante la celebración de un trato de compra-venta, en una rueda de prensa, en encuentros de empresarios, en la ceremonia de un funeral... O aquella otra: poner cada día, en el escaparate de una librería, a un lector profesional que va desgranando en voz alta las páginas de un libro, como lo haría en el rincón íntimo de su casa. También, cómo no, destacó la necesidad de que las bibliotecas escolares cuenten con un presupuesto amplio, mejores infraestructuras y profesionales mejor preparados, capaces de mantener una estrecha colaboración con los librereros.



Esta primera jornada concluyó con una de las cenas literarias, seguida de la actividad “Cuentos y más cuentos”, sesión de narración oral puesta en escena por nuestros excelentes narradores Estrella Ortiz y Pep Bruno.

El viernes, jornada fría pero reconfortada con el chocolate de media mañana, se ocupó con otras intervenciones.

**Villar Arellano**

Villar Arellano, representando al Centro que la Fundación Germán Sánchez Ruipérez tiene en Salamanca, acompañó su intervención con una bonita selección de imágenes tomadas del archivo de la Fundación y de algunas obras de literatura infantil. En ella destacó cómo se ha pasado de ir en busca del lector a través de momentos de fiesta y de una biblioteca llena de sorpresas, a un espacio de encuentro y comunicación en torno al libro. Las preguntas brotaban de la propia experiencia diaria como tallos tiernos de primavera: ¿Para qué tanto esfuerzo? ¿Por qué los lectores abandonaban en la adolescencia? ¿De qué servían tantos libros cuando el mundo editorial

se orientaba cada vez más al consumo? ¿Por qué la escuela había vuelto a modelos tradicionales? La biblioteca se ha visto obligada a cambiar al mismo tiempo que la sociedad en la que está inmersa: la inmigración, la explosión informativa, las nuevas tecnologías, la estandarización ideológica, el crecimiento de la industria del ocio. “Por todo ello, cuando hoy hablamos de animar a leer hablamos también de información, formación, ocio, socialización... construcción de una cultura popular crítica, diversa y en la que la palabra comunicación pueda recuperar su más pleno sentido”.

**Miguel Rodríguez**

Miguel Rodríguez, que regentó durante años la Biblioteca Municipal de Fuenlabrada (Madrid) y que hoy trabaja en el Patronato de Cultura de la misma localidad, se expresó en un tono reivindicativo, exigiendo de las administraciones –sobre todo de las autonómicas y estatales– mayor responsabilidad en la promoción del libro, la lectura y las bibliotecas. Después de veinte años de experiencia, nos solemos preguntar si es lícito o no intentar hacer de cada niño un fiel militante del ejército de lectores. Según Miguel “la clave de este trabajo no son los libros, sino las personas. Fue un descubrimiento a la vez maravilloso y abrumador”. Por otra parte, cree que el esfuerzo realizado en estos años no se corresponde con los progresos alcanzados. Para preguntarse a continuación: ¿dónde nos hemos equivocado? Y afirma que “la dificultad estriba en abordar este empeño en solitario... La inexistencia de políticas generales de fomento de la lectura... que nos lleva a esfuerzos inconexos, sin referentes”. Intervenir en determinadas conductas, en hábitos de ocio, resulta demasiado complejo en la sociedad en la que vivimos. Apostar por la lectura es poner sobre la mesa un proyecto y las consignaciones presupuestarias necesarias.

**Fernando Yela y José A. Camacho**

Fernando Yela y José A. Camacho, maestros y fundadores del Seminario de Literatura Infantil y Juvenil de Guadalajara, iniciaron su intervención con una atractiva reflexión: “Esta misma semana, y en esta misma ciudad, los tres paleontólogos codirectores del proyecto Atapuerca nos hablaban de las probables causas, éxito evolutivo del “homo sapiens” sobre el “homo neandertalensis”: la capacidad de comunicación a través del lenguaje y de transformar la vida diaria a través de la imaginación, la creatividad y el arte.” Quizás aquí esté también la clave de la animación a la lectura y la masiva afluencia a acontecimientos como “Los viernes de los cuentos” o el “Maratón de Cuentos” de Guadalajara. Desde la perspectiva de la escuela, ambos ponentes se refirieron

ron al acercamiento a los textos, tanto literarios como no literarios, con el fin último de que la lectura nos lleve al disfrute y al conocimiento. Y destacaron una concepción de la lectura como proceso, en el que deben participar familias, bibliotecas públicas y escolares, colegios, instituciones y, ante todo, los propios lectores. E insistieron, como otros ponentes, en que la animación a la lectura es “algo más sencillo que grandes actividades o grandes campañas... Es el día a día, la actividad tranquila, sencilla y rutinaria la que consigue los objetivos deseados.”

De forma más detallada, afirmaron que sólo quien disfruta con la lectura es capaz de ser un buen animador: “Cualquier actividad de animación se debe enmarcar en el Proyecto Educativo y en la biblioteca escolar del centro; para ello, la administración tiene que regular de forma precisa el funcionamiento de las mismas. Los profesores debemos tener muy clara la diferencia entre la lectura de textos literarios como tarea evaluable y la lectura individual como fuente de satisfacción personal. Las actividades lúdicas no deben empañar los objetivos básicos de la animación. Un libro siempre a mano y un tiempo diario de lectura en el aula son más fructíferos que portentosas actividades. Un equipo de personas cohesionado, heterogéneo, abierto a nuevas ideas y a nuevos compañeros, suele ser garantía de éxito en un trabajo de estas características”.

### **Mercè Escardó**

“Sendear, abrir senda... Abrir la senda extraordinaria de la lectura. Un medio insustituible de crecimiento personal que permite vernos a nosotros mismos a través de los demás” Así empezaba su exposición Mercè Escardó, directora de la biblioteca infantil-juvenil Can Butjosa de Parets del Vallés (Barcelona). Habló de la biblioteca como el espacio educador y de convivencia en el que se trabaja con la fantasía como aliada, en el que se practica la lectura en libertad. Se refirió a los tres pilares sobre los que han tratado de construir en estos años el edificio de la animación: ayudar a niños, jóvenes y adultos a ser buenos usuarios de la biblioteca, buenos lectores y buenos ciudadanos. Para ello se han contado con tres líneas de actuación: las escuelas, planteando propuestas como el “plan lector” o el “mapa lector”; las familias, germen de todo buen lector, y para quienes preparaban la “mesa camilla” o el “taller de juegos de falda”; y la atención a necesidades específicas de algunos usuarios. Así nacieron actividades como la “bebeteca”, donde los más pequeños disfrutaban de los cuentos acompañados de los papás; el “bibliomóvil”, que propugna la participación de jóvenes que acercan los libros y la lectura a personas que no pueden venir a la biblioteca; o el “padrinazgo”, en la que un adul-

to atiende de forma individual a un usuario, ayudándole a crecer interiormente como lector y como persona. Pero, dice Mercè, nuestro terreno no es el que era; los niños han cambiado. No obstante, ella sigue creyendo –como otros– “que los cuentos son los cimientos sobre los que los niños edifican su personalidad... y cuando uno llega a la lectura escuchando y mirando continúa leyendo mientras crece”.



### **Kepa Osoro**

Kepa Osoro, maestro y especialista en el tema de la animación a la lectura y las bibliotecas escolares, trasladó el título de las jornadas –25 años de animación...– a su experiencia personal, hablándonos de 25 *Intuiciones y compromisos para el futuro*. Se refirió al espíritu cálido, acogedor y vivificante que ha tratado de transmitir a los niños y niñas con quienes ha trabajado a lo largo de estos años. Y, “aunque el placer de leer no es natural, sí lo es la necesidad de soñar e imaginar”, por lo que esta necesidad siempre será un magnífico aliado en nuestro trabajo de animar a leer. Destacaremos, entre esas 25 intuiciones: sólo podemos contagiar aquello que sentimos; a los niños les impacta la pasión con la que su “profe” les cuenta hermosas historias; el muchacho debe sentirse verdadero protagonista del acto lector; para que el niño llegue a ser lector autónomo tendremos que proporcionarle andamios, recursos intelectuales, estrategias y habilidades en el manejo del lenguaje, de la información; si los chavales siguen teniendo experiencias lectoras rutinarias y formalistas nunca se despertará el gusto por los libros; el animador debe estar tan dispuesto a dar como a recibir; la biblioteca escolar es imprescindible en este proceso, en el que lectura y escritura van indisolublemente unidos. “Si la verdadera literatura es la que brota en el alma, anida en el corazón y se eleva hacia el cielo como un suspiro de amor, la auténtica animación a la lectura es la que se

teje con los mimbres de la ternura y la pasión compartida, la honestidad, el rigor y la profesionalidad..”

### Angelina Delgado

Angelina Delgado, bibliotecaria de la Biblioteca Municipal de Camas (Sevilla), despertaba nuestra atención con la siguiente reflexión: “A lo largo de los años hemos acumulado más preguntas que respuestas y, una vez que hemos encontrado algunas respuestas, las preguntas han cambiado.” Hizo un paralelismo entre una pesadilla y un sueño que le sirvió para ir apuntando los temas de su conferencia. Quizás, entre esas preguntas, la más importante sea qué tipo de lector estamos buscando y qué tipo de persona y de sociedad estamos ayudando a crear. Angelina puso el acento en el cariz social y pedagógico que deben desempeñar la biblioteca y el bibliotecario cuando queremos animar a la lectura. El esfuerzo continuado, salir a la calle, buscar usuarios aquí y allá ha demostrado a los políticos que la cultura necesita ser atendida y cuidada. Para ella, “la experiencia de animación más positiva ha sido estar abiertos cada mañana, cada tarde, durante veintidós años, ofreciendo libros, revistas... pero también un lugar para trabajar, descansar, investigar, leer, encontrar amigos y para estar solos.” Y el triángulo, que fundamenta el mapa de la lectura, es un espacio, unos libros y, sobre todo, las personas. Nos dejó, para terminar, una reflexión absolutamente optimista y esperanzadora: “después de un cuarto de siglo sí estamos preparados para acometer planes de animación fundamentados, continuados y coordinados, desde unas bibliotecas abiertas y llenas de vida.”



Durante toda la jornada, los congresistas se reunieron, comentaron y buscaron los títulos de fragmentos literarios animados por la actividad “La respuesta está en los libros”, cuadernillo que debían cumplimentar en grupo. Y, para terminar, la cena de

ese día tuvo como colofón un creativo “Baile literario”, en el que las parejas salidas de la literatura universal de todos los tiempos se iban deshaciendo para buscar nuevas parejas y así completar el carnet de baile entregado a cada uno. Fueron momentos de entrañable y divertida convivencia. El último día, más ligero de actividades, trajo más intervenciones.

### Mariano Coronas

Mariano Coronas, del colegio “Miguel Servet” de Fraga (Huesca), nos contó una historia hecha de ladrillos, de trabajo y esfuerzo sostenido, con tesón, día a día, y con mucho entusiasmo e ilusión. Años en los que no había biblioteca, no había libros... y en los que el germen de una biblioteca de aula terminó cuajando en una biblioteca escolar, un grupo de maestros y maestras integrantes de un seminario, una revista, publicaciones que recopilan el tesoro de la oralidad, y un montón de actividades y de lectores surgidos de ese esfuerzo callado y constante. De todo ello Mariano quiso rescatar: hay que hablar de libros y de lectura emocionadamente; el alumno siempre nos tiene que ver con un libro bajo el brazo; todos los días hay que dedicar un tiempo a la lectura en el aula; cualquier ocasión, cualquier hecho, la realidad más cercana, son motivos para echar mano cada día de los libros y de la biblioteca; la animación a la lectura va de la mano de la animación a la escritura; los muchachos deben ser auténticos protagonistas en todas las tareas de la biblioteca escolar. Y, para terminar, como otros lo habían hecho antes, nos recordó que “ese poso fértil, lo que toda criatura ve, siente, recibe, vive... va sedimentando en su interior e irá fermentando.”

### Blanca Calvo y Eva Ortiz

Blanca Calvo y Eva Ortiz, miembros del Seminario de Literatura Infantil y Juvenil de Guadalajara y directoras de las bibliotecas de Guadalajara y Azuqueca de Henares respectivamente, nos ofrecieron unas palabras de Chistine Nöstlinger que, aunque de forma resumida, no nos resistimos a traer hasta aquí: “Hoy en día existe más necesidad de chillar, de luchar, de asociarse... que de coger un libro y leerlo... Sin embargo... los libros pueden ayudar a saber qué es lo que hay que gritar, por qué se debe luchar y con quiénes hay que asociarse para empezar a cambiar las cosas”. La experiencia de tantos años al frente de estas instituciones, ha servido a estas mujeres –y a otras que trabajan con ellas– para fraguar algunos pensamientos o reflexiones básicas: la lectura es una fuente de placer, un alimento del alma y un pasaporte para la libertad de pensamiento; el trabajo de animación es el más bonito de los que se pueden realizar en una biblioteca; esta tarea requiere una gran

sensibilidad, se trata de un trabajo artesanal; si bien la holgura de medios permite trabajar mejor, la estrechez económica suele desarrollar más la imaginación y dar muchos y buenos resultados; las relaciones sólidas entre los centros de enseñanza y la biblioteca son imprescindibles para alcanzar resultados con niños y jóvenes; pero, además, no debemos olvidar que, a través de los niños, son muchos los adultos que descubren las bondades de la biblioteca. Y entre todo esto hay que concluir afirmando que “no hay recetas infalibles ni conclusiones definitivas... Lo único que funciona es trabajar en equipo con pasión”.

#### Laura B. Andreu

Desde el Instituto “Beatriz Galindo” de Madrid, Laura B. Andreu nos trajo la vivencia –también la incógnita– que año tras año supone hacer funcionar la biblioteca escolar. Para ello, la biblioteca se integra en el currículo. Allí “la lectura se promociona como esparcimiento personal y como una práctica con finalidad informativa... La lectura se entiende como una libertad de elección.” Se refirió a las tres fases que ha vivido su biblioteca en ese afán por ser el lugar de la lectura, del encuentro con los libros, con la palabra y también con los demás: la biblioteca marginal, la biblioteca complementaria y la biblioteca integrada. Con el paso de los años se ha creado, al menos, una necesidad que antes no existía. Pero también destacó *la sorpresa de lo inesperado*, al no existir una normativa clara y precisa, ni una necesidad expresa por parte del claustro de profesores en su conjunto, lo que hace que en la biblioteca escolar se viva con cierta incertidumbre el inicio de cada curso.

#### José García Guerrero

José G. Guerrero, que durante muchos años ha encabezado el proyecto de lectura “Don Quijote” en la localidad malagueña de Teba, coordina en la actualidad el programa de bibliotecas escolares de la provincia de Málaga, proyecto que se va extendiendo al resto de Andalucía. Para él, “se constata que el desarrollo de la competencia lectoescritora no pasa en la educación obligatoria de niveles funcionales muy básicos. Ello incide posteriormente en sus hábitos lectores”. Para ello –formando parte de la red de lectura de la comunidad– el centro educativo, y en particular la biblioteca escolar, deben fomentar la lectura literaria a la vez que proporcionan una enseñanza eficiente de la lectura y la escritura. Hay que tener en cuenta, además, que la animación lectora no soporta encasillamientos: ni la obsesión por los grandes objetivos, ni la prisa por hacer lectores, ni batir récords son una buena táctica en este campo. Aquí lo principal es la disponibilidad a la aventura. Sólo la atención personal a los niños, un trabajo paciente –y a menudo

ingrato–, un ambiente de vivencias, interacciones y reflexión es el que da verdaderos frutos y, además, a largo plazo. “La biblioteca escolar se convierte aquí en un instrumento estratégico... capaz de garantizar la continuidad del fomento de la lectura”.

Terminamos entregando los premios de honor al equipo ganador del certamen “La respuesta está en los libros” y presentando las conclusiones de este encuentro, que un grupo de compañeras se encargó de recoger y resumir a lo largo de los tres días:

#### 1. ¿Por qué los niños lectores dejan de serlo al llegar a la adolescencia?

- Entendemos que el desarrollo del gusto lector va en relación inversa al aumento de la exigencia escolar y la obligatoriedad. La lectura no debe ser una obligación. Corremos el riesgo de perder el disfrute a favor de los objetivos académicos.
- A medida que los niños van creciendo, dejamos de leerles y contarles historias. También a los jóvenes –y a los adultos– les gusta escuchar.
- Prohibir leer ciertos libros puede ser una buena fórmula para animar a leer, sobre todo a los adolescentes. Ya sabemos que les gusta revelarse contra la imposición.
- Hay que seguir indagando. No tenemos una respuesta definitiva.

#### 2. Es importante aunar esfuerzos: familia, colegio, biblioteca pública y escolar, librerías...; exigiendo, al mismo tiempo, a la Administración, el apoyo legal, presupuestario, etcétera.

#### 3. Sólo animamos a leer cuando hay un trabajo continuado, habitual y a largo plazo. Animar es una carrera de fondo. No hay que desanimarse.

#### 4. No hay que caer en la avidez de resultados inmediatos. La educación y la cultura son árboles que tardan muchos años en dar fruto y quizás el de la lectura aún más.

#### 5. La animación como método, no como objetivo. La finalidad es desarrollar el gusto por la lectura, no hacer por hacer. Las grandes campañas puntuales pueden ayudar, pero no hacen lectores.

#### 6. Ante todo, hay que pensar en los propios usuarios a quienes va dirigida la actividad. Ellos deben ser en cada momento los protagonistas.

#### 7. Nuestro trabajo es acercar los libros a la gente, respetando el derecho a no leer, sin que ello reste

entusiasmo; no hay que caer en fanatismos. Quien no lee puede usar la palabra también de otra forma: dialogar, contar, hacer literatura de las cosas cotidianas. Eso sí llega a todo el mundo. Nuestro papel no es dirigir, sino **acompañar en el descubrimiento de la lectura.**

- 8. No se trata de leer más, sino de leer mejor.
- 9. **Sólo un verdadero lector es capaz de transmitir la pasión por la lectura.** No es cuestión sólo de talento, sino de talante. La animación a la lectura se teje con los mimbres de la comunicación, la ternura y la honestidad.
- 10. No se construye una sociedad lectora sólo con el entusiasmo y la abnegación. También **son imprescindibles bibliotecas públicas y escolares** de calidad, profesionales bien formados que las atiendan y normativas claras que las mantengan en pie década tras década.
- 11. Nadie es culpable de que los niños no lean, pero **todos somos responsables.**

**12. La animación a la lectura** quizás no haga leer a todos, pero **acerca la gente a las bibliotecas.** Esta actividad sostenida y entusiasta de algunos profesionales es lo que en buena parte las ha dado a conocer.

**13. Nos vamos** con algunas respuestas y, sobre todo, **con muchas preguntas, con mucho entusiasmo.** Se ha avanzado, pero queda mucho por hacer.

La evaluación que hacen de forma generalizada los asistentes a estas jornadas es altamente positiva, destacando el alto grado de participación, la calidad de las ponencias presentadas, el magnífico ambiente de comunicación propiciado por las propuestas llevadas a cabo durante los tres días y el deseo de volver a encontrarnos dentro de... ☑

---

José Antonio Camacho Espinosa  
Seminario de Literatura Infantil y Juvenil de Guadalajara  
[jacamach@worldonline.es](mailto:jacamach@worldonline.es)

---

# PUBLICIDAD